



MARCELO NOVOA
Años luz. Mapa estelar de la ciencia ficción en Chile
Valparaíso: Universidad de Valparaíso / Puerto de Escape, 2006

por Macarena Areco
Pontificia Universidad Católica de Chile
Departamento de Literatura
mareco@pcionline.cl

El impulso culturalista de las últimas décadas del siglo XX, con su concepto ampliado de cultura y de producción simbólica más allá de los márgenes del canon y de la «obra de arte», le ha otorgado un espacio de visibilidad a los, hasta entonces, despectivamente llamados subgéneros narrativos —el policial, el terror, el folletín romántico o de aventuras y la ciencia ficción, entre otros—, los cuales, en esta nueva estrategia multidisciplinaria, son concebidos como formas privilegiadas de expresar lo que un neomarxista como Fredric Jameson llama el inconsciente político. Proliferan así trabajos académicos que leen *Drácula* de Bram Stoker en sus relaciones con el movimiento de la nueva mujer, el antisemitismo europeo, el colonialismo, la frenología o el darwinismo en la Inglaterra victoriana; teorías que vinculan los crecientes requerimientos de control ideológico del proletariado con la estetización del crimen y su concepción como obra de arte en el policial clásico desarrollado en el siglo XIX; o estudios que interpretan la labor socialmente vinculante del detective de serie negra a la luz de la fragmentación propia de las ciudades del capitalismo tardío, sólo por nombrar algunos ejemplos.

Como en tantos otros casos, Borges ya había planteado, en su prólogo a las *Crónicas Marcianas* de Ray Bradbury publicadas por Minotauro en 1955, donde además esboza una breve historia del género, esta visión: «Toda literatura [...] es simbólica; hay unas pocas experiencias fundamentales y es indiferente que un escritor, para transmitir las, recurra a lo ‘fantástico’ o a lo ‘real’ [...] Bradbury ha puesto sus largos domingos vacíos, su tedio americano, su soledad, como los puso Sinclair Lewis en *Main Street*» (29).

Este claro de visibilidad adelantado por el autor de *Ficciones* y despejado desde la academia por la crítica cultural reciente puede explicar en parte importante el que en la temporalidad, que tantas veces fue su emplazamiento

